

Desde el extremo sur.

Operación El Toqui

Con el fin de aumentar a un 56% sus procesos y la capacidad de la planta concentradora para recuperar oro, la Compañía Minera Nyrstar El Toqui, ubicada a 1,350 km al sur de Santiago y 120 km al noreste de Coyhaique, vive un proceso de implementación de nuevas estructuras y equipos mineros. El Toqui abarca un área de 1,800 km² que incluyen las minas de zinc-oro Doña Rosa; Aserradero y Mina Profunda; la mina de zinc-plomo Rosa Oeste; las minas de zinc San Antonio East, Mallín-Mónica, Mallín South, Porvenir y Estatuas; además de la mina de zinc, plomo y plata Concordia. A ellas se agregan otros proyectos de zinc en etapa avanzada y de exploración de zinc-oro, todos bajo la denominación de Altazor.

En cuanto a cifras, El Toqui cerró el 2013 con una producción en concentrados de 23,100 Tn

de zinc y 1,200 Tn de plomo, que se suman a 41,900 oz de oro y a 142,200 oz de plata, todas ellas obtenidas en esta mina polimetálica explotada en forma subterránea en sus yacimientos Doña Rosa, Mallín-Mónica y San Antonio, los cuales se encuentran colindantes pero separados por fallas geológicas.

Las proyecciones para este año apuntan a alcanzar una producción en concentrados de 30,000 Tn de zinc, 3,300 Tn de plomo, junto a 35,000 oz de oro y 220,000 oz de plata, que esperan continuar exportando a sus actuales destinos: Asia para el concentrado de oro y plomo, y Europa para el concentrado de zinc. La plata se convierte en metal doré que es enviado a Canadá.

Proyectos

Según funcionarios de El Toqui, la minera cuenta con varios proyectos

de mediana extensión. “Este año se ha trabajado en el reemplazo de piezas en el chancador primario y en el terciario, en la instalación de las columnas de flotación y en el nuevo filtro de concentrado”, indicaron. Los proyectos de la planta para este año no han requerido mayores desarrollos de infraestructura por ser, en su totalidad, cambios de equipos al interior de la misma planta, a diferencia del año pasado donde tuvieron cambios de gran envergadura con la construcción de una nueva sala eléctrica con 42 m² en albañilería de bloques de cemento reforzada; y de una subestación eléctrica con 78 m² de construcción mixta entre albañilería reforzada y estructuras de acero. Sin embargo, “una de las inversiones más altas consistió en una nueva sala de bombeo de relaves de 231 m² construida en estructuras de acero, con fundaciones, un estanque de relaves y una

